
Informe sobre la situación en que se encuentra el Pantano de Tibi

Autor: Ccs. Llegat Històric
Aprovació: Ple, 28 d'octubre 2019

El pantano de Tibi sigue en activo, pero debido a la falta de medios adecuados para conservarlo apropiadamente (sobre todo en lo relativo a la limpieza de lodos, el tratamiento de las aguas y el cuidado del entorno) está condenado a un cese de actividad en un futuro no muy lejano y, en consecuencia, a un estado ulterior de ruina.

Fue declarado Bien de Interés Cultural (BIC) el 26 de abril de 1994. En consecuencia, los propietarios y las instituciones públicas están obligados a cuidar de su conservación y mantenimiento.

No parece, sin embargo, que el actual propietario del embalse tenga capacidad para acometer las medidas necesarias para preservar su buen estado y recuperar su utilidad plena. La Comunidad de Regantes carece de los medios precisos. Tan solo puede hacer lo que hace: mantenerlo como un regulador de aguas para riego en una zona pequeña de cultivos.

De los 3,7 millones de m³ que tenía de capacidad en sus orígenes, ahora apenas llega a los 2 cuando está colmatado. El resto es lodo. Hace tiempo que se desestimó limpiar de lodo el embalse por razones económicas. El uso que se le da actualmente no compensa el dinero que habría que desembolsar para limpiarlo y para disponer adecuadamente de la gran cantidad de lodo que se extraería. La Comunidad de Regantes no puede hacer frente a ese gasto. Como tampoco puede financiar el tratamiento de desalar las aguas del pantano para poder regar con ellas lo que queda de la huerta de l'Alacantí. La mayor parte del agua que contiene el embalse proviene de las depuradoras de la Hoya de Castalla, que la vierten a los barrancos que desembocan en él. Con ellas se riega la pequeña huerta del Montnegre, pero no sirve para regar los cultivos del resto de l'Alacantí porque, al correr por el cauce del río, se salinizaría hasta alcanzar niveles prohibidos para el riego. Solo cuando el pantano recibe gran cantidad de agua de lluvia, el agua embalsada alcanza el grado de conductividad suficiente como para llegar con garantías de uso a las huertas de Mutxamel, Sant Joan, El Campello y las que aún hay en el término de Alicante: en la zona de Villafranqueza-Tángel y entre La Condomina y la Santa Faz.

El Ayuntamiento de Tibi carece asimismo de los recursos económicos suficientes con que afrontar los gastos necesarios para conservar y, no digamos ya, mejorar la infraestructura del embalse.

En enero de 2016, la Diputación Provincial de Alicante anunció (*Información*, 14-2-2016) un plan para la conservación y promoción del embalse de Tibi que buscaba la revalorización de la

infraestructura hídrica y del paisaje de alrededor, pero, tres años y medio después, nada de ello se ha llevado a la práctica.

ANTECEDENTES

Durante la segunda mitad del siglo XVI la ciudad de Alicante experimentó un importante crecimiento económico y demográfico, gracias sobre todo al auge del comercio marítimo.

Pero la huerta de Alicante era insuficiente para abastecer a la creciente población. Las cosechas se malograban con frecuencia debido a la falta de riego, ya que el río Montnegre apenas llevaba caudal en el verano y sufría grandes avenidas que se perdían en el mar durante el invierno.

Como consecuencia de ello, el Consejo de Alicante se planteó la posibilidad de construir un embalse que resolviera la escasez de agua.

El lugar donde levantar la presa (una garganta que atravesaba el río Montnegre, en el término de Tibi, formada por los cerros Mos del Bou y La Cresta) fue elegido por dos vecinos de Mutxamel: el maestro molinero Pere Esquerdo, que fue quien tuvo la idea, y el maestro cantero Miquel Alcaraz, que le apoyó. Ambos presentaron el proyecto ante el Consejo alicantino, que lo acogió favorablemente.

El Consejo de Alicante, reunido el 7 de agosto de 1579 en la Lonja, decidió construir un pantano en el lugar señalado por Esquerdo y Alcaraz. Para ello, se acordó comprar el terreno donde había que levantar la presa a Pedro Masa y Carroz, marqués de Terranova y señor de Castalla, y pedir permiso para la construcción al rey Felipe II.

Se tardó 14 años en construirse (1580-1594), bajo la dirección del arquitecto real Cristóbal Garavelli Antonelli. Está situado a unos 18 kilómetros al nordeste de la ciudad de Alicante.

El pantano de Tibi fue conocido durante mucho tiempo como el pantano de Alicante porque fueron los vecinos de esta ciudad quienes costearon su construcción. Posteriormente pasó a llamarse pantano de Tibi por encontrarse en su término municipal y para diferenciarlo de otros levantados en la provincia.

Conceptuada en su época como una obra de ingeniería civil modélica, la más alta del mundo durante casi 300 años (46 metros), es en la actualidad el segundo pantano en servicio más antiguo de Europa, con capacidad para embalsar 3,7 millones de m³.

El paredón tiene forma de arco, con 65 metros de longitud, convexo en el sentido de la corriente. Está construido con mampostería en su interior y sillería en sus paramentos. Su espesor es superior al necesario, con una anchura en su base de 33,7 metros y de 20 metros en su coronación. La terraza tiene un desnivel de un metro entre sus extremos, con mayor

altura en el lado del embalse. Se asciende a ella por medio de una escalera tallada en la roca. En su lado occidental hay un portillo o aliviadero que se abre para dar salida a las aguas cuando superan esa altura.

Para la toma de agua se construyó un cubo cuya boca de 80 centímetros está a un metro por debajo de la terraza y que baja hasta la base del paredón por su interior, a través de dos filas de saeteras.

Para posibilitar la limpieza, se construyó una galería de fondo que cuenta con una anchura variable: 2,70 metros de alto por 1,80 de ancho en la entrada (cerrada con un portón de maderos dispuestos en vertical y bien calafateados) y 5,85 metros de alto por 4 de ancho en la salida (cerrada con maderos horizontales sujetos por tres travesaños verticales asegurados con dos tornapuntas).

La ciudad de Alicante cedió la propiedad del pantano al Sindicato de Riegos de la Huerta de Alicante, creado en 1849, que pasó a denominarse Comunidad de Regantes en la década de 1980.

CONCLUSIONES

El pantano de Tibi tiene en la actualidad un uso muy limitado porque su propietario, la Comunidad de Regantes, solo tiene medios para realizar un mantenimiento mínimo, lo justo para dar el servicio de riego a sus agricultores, en una zona pequeña de cultivo.

Con las medidas apropiadas (desalación de las aguas y limpieza de lodos), el pantano de Tibi podría volver a dar un servicio pleno de riego para las zonas de cultivo que aún hay en la comarca de l'Alacantí.

Tiene un valor histórico indiscutible y, como BIC, merece que se hagan todos los esfuerzos posibles para su mantenimiento y conservación.

Posee además un valor ambiental que podría ser aún mucho más importante si se cuidase adecuadamente su entorno.

A ello habría que añadir un valor turístico, si se llevaran a cabo las iniciativas e infraestructuras precisas. Aunque es visitado con cierta frecuencia por excursionistas, el pantano carece de la accesibilidad y seguridad necesarias para atraer a los turistas amantes de la naturaleza. Turistas nacionales y extranjeros que, a buen seguro, quedarían asombrados por la enorme belleza del pantano. Una belleza solo enturbiada, a pie de muro o en su terraza, por el fuerte olor de las aguas depuradas.

PROPUESTA

Recomendamos a la Consellería de Educación, Investigación, Cultura y Deporte la elaboración de un Plan Director para el pantano de Tibi. El mismo deberá recoger el análisis y diagnóstico del estado del inmueble, con un estudio documental histórico, arquitectónico, paisajístico y social; deberá así mismo recoger las propuestas de actuación para su recuperación, mantenimiento y puesta en valor; deberá contener igualmente el cronograma de actuaciones previstas y el presupuesto de la intervención en su totalidad y desglosado en sus diferentes fases.

RESEÑAS

Bibliografía

ALBEROLA ROMÁ, Armando. *Jurisdicción y propiedad de la tierra en Alicante*. Universidad de Alicante, 1984.

---- *El Pantano de Tibi y el Sistema de Riegos en la Huerta de Alicante*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert y Fundación Cultural CAM, 1994.

CAMARERO CASAS, Eduardo, BEVIÁ GARCÍA, Marius y BEVIÁ GARCÍA, José Francisco. *Tibi, un pantano singular*. Conselleria de Obras Públicas, 1989.

Hemeroteca

MUÑOZ LORENTE, Gerardo. *Tesoro líquido (II)*. *Información*, 8 de julio de 2019.

---- *¿Quién salvará el pantano de Tibi?* *Información*, 9 de septiembre de 2019.